

Entre *pólis* y región. Algunas reflexiones sobre la “ciudad- estado” en la época arcaica de Grecia

Alejandro Saavedra-Sanhueza

Universidad de Concepción / Universidad Adventista de Chile
alesaavedra@udec.cl; alejandrosaavedra@unach.cl.
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1700-8896>

Recibido: 11.03.2023 – **Aceptado:** 04.10.2023

Resumen: El presente trabajo expone la importancia de comprender la vida cultural de la Grecia arcaica, en son del juego dialéctico entre *pólis* y región, considerando la limitación de fuentes que se tiende a dar en esta época. El principio que prima es que cada *pólis* representó un espacio particular y que puede ser evaluado a la luz de las *póleis* que han vivido experiencias históricas similares y/o paralelas, ya sea por motivos territoriales, colonización u otros, generando un diálogo entre estas, pero bajo ningún aspecto en son de otras con vivencias ajenas a la que se pretende estudiar. Para alcanzar dicho objetivo se ha realizado una sintética revisión bibliográfica en son de lo que era la *pólis* en la época arcaica, y evaluado el principio de región, a la luz de la experiencia de algunas *póleis* orientales, tales como Colofón, Esmirna, Mileto y Mitilene.

Palabras claves: *Pólis* – región – cultural – época arcaica – Colofón – Esmirna – Mileto – Mitilene.

BETWEEN *POLIS* AND REGION: REFLECTIONS ON THE CITY-STATE OF GREECE’S ARCHAIC AGE

Abstract: This paper exposes the importance of understanding the cultural life of Archaic Greece, with a dialectical exchange between *polis* and region, considering

the currently-limited sources of information. The prevailing principle is that each *polis* represented a particular space and that it should be evaluated with other *poleis* that had experienced similar and/or parallel historical experiences, whether territorial, colonizing or other reasons, generating a dialogue between them, and they should not be studied with others that didn't have common experiences and evolution. To achieve this objective, a synthetic bibliographical review was carried out in order to highlight what a *polis* was like during the Archaic Era. The principle of region was evaluated, such as Colophon, Smyrna, Miletus and Mytilene.

Keywords: *Polis* – Region – Cultural – Archaic Period – Colophon – Izmir (Smyrna) – Miletus – Mytilene.

Introducción

Hablar de la *pólis* en general siempre representa una dificultad, debido a la gran cantidad de propuestas sobre esta, ya sea en son de sus alcances o sobre la definición más pertinente y que represente de la mejor forma lo que esta significaba. Si a lo anterior, le agregamos que el objetivo de este trabajo es tratar la *pólis* en la época arcaica, las complicaciones se multiplican, debido a la tendencia de definir la *pólis* a la luz de la experiencia del período clásico, y en especial, con el ejemplo ateniense.

El título del trabajo puede parecer para algunos algo impreciso e incluso inadecuado, debido al complejo tratamiento que representa la *pólis*. Ante lo anterior, solo hay que mencionar que inicialmente intentaremos discutir en torno a la validez y sentido de estos términos, pero más especialmente hasta qué punto estos términos se veían reflejados en el contexto arcaico y cuáles pudieron haber sido sus alcances.

Una vez aclarado estos conceptos analizaremos algunos ejemplos de *pólis* orientales que nos permiten plantear la importancia de estudiar a estas desde un enfoque particular, que permita rescatar sus singularidades y, en

son de cuáles *pólis* puede ser estudiada de mejor forma, como herramienta para soslayar la carencia de fuentes durante la época arcaica.

La *pólis* como ciudad Estado

Mogen Hansen en sus destacados estudios sobre la *pólis*, ha abogado por posicionar la *pólis* como una ciudad-estado, o más bien como un estado ciudadano, según la utilización conceptual de Runciman¹, no obstante las críticas de Moses Finley ante tal definición (ciudad-estado) son evidentes, al considerar que esta no era un Estado, sino una unión de Estados y que su centro no era necesariamente una ciudad, pues podían no tener estructuras urbanas propiamente tales².

Runciman no considera congruente el concepto de ciudad-estado, con el de Estado ciudadano: “a polis is a type of society for which the proper label is not ‘citystate’ but ‘citizen-state’”³, como vemos los posiciona como ideas opuestas poniendo su énfasis en la estructura comunitaria y social, por sobre la estructuración política o institucional.

La sola aplicación del concepto de Estado supone severas complicaciones, difíciles de soslayar, pues el término como dice Hans Kelsen, nos remite a la idea de un territorio, un pueblo y un gobierno⁴, y si bien como dice Robin Osborn, los griegos tenían plena conciencia de su territorio⁵, lo importante eran las personas: “La polis somos nosotros”, aseveraba

¹ Runciman (1990: 348) cfr. Hansen (1993: 7).

² Finley (2005: 136-137).

³ Runciman (1990: 348).

⁴ Kelsen (1946: 207).

⁵ Osborne (1987: 50-52).

Tucídides⁶. A esta diferencia cabe agregar que no todos los que residían en la *pólis* eran ciudadanos (por lo menos en la *pólis* plena del siglo V), razón por la cual el Estado no era equivalente a los habitantes y como consecuencia tampoco al territorio⁷.

Desde el punto de vista conceptual el término *pólis* tampoco tiene una definición tan plena en el caso de que la posicionemos desde la mirada de la urbanidad y la comunidad política, pues este término también designaba la ciudadela tal como lo atestigua Homero en *Iliada* IV, 414 y en VII, 370.

La idea de ciudadela de Homero encuentra su congruencia con el concepto *piolis* o *plolis* heredado al parecer del lineal B *po-to-ri-jo*, que hacía referencia a la ciudadela o fortaleza al relacionarla con las lenguas indoeuropeas, definición que se pierde hacia el período clásico, pero que encuentra un punto de cercanía con la Acrópolis, como centro urbano, y material de esta⁸. Más allá del alcance realizado por Hansen, Kur Raaflaub, se muestra muy escéptico ante tales conclusiones, las cuales bajo ningún aspecto permitirían señalar un centro urbano y estructural como punto central de la *pólis* o siquiera como un componente primordial en la época arcaica, debido a lo ambiguo del concepto y lo móvil del lenguaje⁹. Esto no implica que Hansen se muestre partidario del principio de urbanidad, pero sí cree que las *póleis* se componían de una zona de conurbación, las que se presentaban como un patrón común a estas, y critica a Finley por separar la Ciudad del Estado en su visión de la *pólis*, los cuales, según el historiador danés, son inherentes a la estructura de esta¹⁰.

⁶ Tucídides, VII.77, 7.

⁷ Hansen (1993: 7-9).

⁸ Hansen (1993: 9) cfr. Hansen (2002: 17-47).

⁹ Raaflaub (1993: 42).

¹⁰ Hansen (1993: 12).

Hansen considera que tal alcance (en relación con la postura de Finley) es resultado de una exacerbación del caso espartano, ya que esta no tenía un centro urbano como centro político, pero, a su juicio, sí constituía una conurbación para con las *pólis* vecinas, siendo esta el centro. Desde esta mirada la unidad política en la época arcaica, para Hansen es la región, por lo que la *pólis* debería estudiarse desde este prisma¹¹. Nosotros compartimos esta tesis, pero no la difuminación de la *pólis* en son de la región, es decir, no desconocemos que las *pólis* tendieron a recibir el nombre de su centro urbano, como ya Gschnitzer había aseverado¹², pero si sería una exacerbación considerar que en todas partes de la amplia Grecia y durante toda la época arcaica la *pólis* quedó supeditada única y exclusivamente a la región a la que pertenece sin características singulares, por ende, consideramos valioso comprenderla desde un juego dialéctico que implica una tendencia hacia esta, y una conversación entre las *póleis* más cercanas geográficamente alcanzando una mejor comprensión de las características de la región y las *póleis* como tales, en especial durante la primera etapa de la época arcaica¹³.

Peter Rhodes, insistió en la importancia de la autonomía de la *pólis*, en los diversos ámbitos tanto cultural como político, cada una instituyeron criterios propios desde aspectos tan simples como la datación de los hechos, hasta aspectos tan trascendentes como su gobierno¹⁴.

De todas formas, la autonomía tampoco podría ser el patrón para definir en sí misma la *pólis*, o por lo menos no la autonomía desde la mirada de

¹¹ Hansen (1993: 12-13). Cabe destacar que, en el período clásico y helenístico, las confederaciones toman una lógica regional, ya sea la confederación Arcadia, Beocia, etc. Como expresa Larsen (1968: XVI).

¹² Gschnitzer, Fritz. Citado por: Hansen (1993: 15).

¹³ José Alsina llamará primera época arcaica a los siglos VIII y VII, que se ven dominados por la épica, pero no implica que no tengamos poesía lírica. Alsina (1983).

¹⁴ Rhodes (2016: 33).

una independencia política¹⁵, los ejemplos son varios, pero en su mayoría no propios del período arcaico, ya sea el caso de la Paz de Nicias en el 421 a.C. que puso fin a la primera parte de la Guerra del Peloponeso y que validó el dominio o control de algunas *pólis* sobre otras, como el caso de Tebas sobre Platea, pero en ningún caso significó que esta última dejara de ser *pólis*. O el caso de la Paz del rey en el 387-386 a. C., en la cual la autoridad Persa impuso sus condiciones y gravitó incluso en la institucionalización de ciertos líderes y de las *pólis* que detentaron la hegemonía, pero las *pólis* siguieron siendo *pólis*¹⁶. Para el período arcaico, quizá el caso más ejemplar es el de la *pólis* de Mesenia, que desde la primera Guerra con Esparta entre el 743-724 a. C. y en particular después de la segunda entre el 685-668 a. C., quedó bajo control de Esparta, pero continuó teniendo la condición de *pólis*.

Como observamos, las *pólis* podían anhelar autonomía, pero no era este un rasgo distintivo, es más, como destaca Hansen, ni Platón ni Aristóteles consideran a esto como un factor característico de la *pólis*¹⁷. Gallego, siguiendo lo planteado por Heródoto VII, 234. 1-2¹⁸, señala que en Esparta había muchas otras *pólis*, y pese a su condición de subordinación, no dejan de serlo¹⁹. El *Copenhagen Pólis Centre* llega a esta conclusión considerando que la autonomía no se constituye en un factor determinante para trazar

¹⁵ Hansen (1993: 19).

¹⁶ Para un tratamiento específico sobre la paz del rey recomiendo Fornis (2007: 155-183). En cuanto a una mirada conjunta sobre este tema vid. Plácido y Fornis (2008: 45-88); Vid etiam. *Ibíd.* (2010: 53-65); y Vid etiam. *Ibíd.* (2009: 147-160).

¹⁷ Hansen (1993: 18). Para un tratamiento sobre la autonomía de las polis recomendamos a Oslwald (1982: 28-29).

¹⁸ Heródoto VII, 234. 1-2: Cuando el rey Demarato de Esparta, responde a Jerjes sobre la cantidad de Lacedemonios, señala que muchas eran sus *pólis*: por un lado, Esparta con sus ocho mil iguales, y por el otro, estaban los demás lacedemonios (refiriéndose a los periecos que estaban bajo su control).

¹⁹ Gallego (2017: 89-90).

una línea divisoria entre aquellas comunidades de ciudadanos que podían alcanzar el grado de *pólis* y las que no²⁰.

Lo anterior, supone otro aspecto que el *Copenhagen Pólis Centre* ha tratado con profundidad y es el uso del término *pólis* desde la mirada de las comunidades étnicas, ya que se tiene conocimiento de nombres que designan a comunidades periecas²¹, e incluso como apunta Hall, la utilización del término *lakedaimónion*, para referirse tanto a Espartanos como a periecos, se sustenta en la idea de su origen étnico común, la que puede o no calzar con los límites políticos de la *pólis*²². Gallego nos lo sintetiza de la siguiente manera:

cuando en determinados contextos aparece la fórmula *póleis kai éthne* se está buscando evidentemente una mayor precisión, distinguiendo entre comunidades que están organizadas bajo el formato de la *pólis* y comunidades que no, o entre *póleis* que concurren a esos encuentros de manera independiente y confederaciones que aglutinan a varias *póleis*. Así, de una serie de textos que hablan de *póleis* en general en un encuentro determinado, y que no distinguen entre aquellos estados que son realmente *póleis* y los que tienen otra forma de estructuración, pasamos a un segundo nivel semántico en el que se distingue a las *póleis* de los *éthne*, donde *éthnos* designa a otro tipo de organización política, a otro tipo de estado, diferente de una *pólis* propiamente dicha²³.

En otras palabras, la *éthne*, puede ser una forma de organización congruente con un tipo de Estado, pero no necesariamente a la manera de una *pólis*, pues pueden ser aldeas u otro tipo, donde la relación entre los dos

²⁰ Hansen (1995: 21-43).

²¹ Shipley (1996 y 1997: 189-281).

²² Hall (2000: 73-89).

²³ Gallego (2017: 83).

términos (*pólis* y *éthne*), dependerá del énfasis utilizado, es decir, cuál es el objetivo de la referencia²⁴.

Desde una mirada estructural, las *pólis* fueron enormemente heterogéneas, teniendo zonas rurales, urbanas, diversidad de tamaños²⁵, tendencia a conurbaciones, gravitación de espacios regionales o de zonas más reducidas, pese a ello desde una conformación política es difícil hablar de la *pólis* plenamente en la época arcaica, no por ello estamos en acuerdo con Finley quien propone una idea donde la *pólis* y sus instituciones no tienen presencia en la época arcaica temprana y, en especial en los testimonios aportados por la obra homérica²⁶. Por otra parte, Eherenberg, desprendiéndose de las *Suplicantes* de Esquilo retrocede en torno al 600, señalando que ya para esa época la *pólis* está total y absolutamente instituida, pero al seguir retrocediendo observa que la *pólis* en Hesíodo está aún en formación por lo que fecha el surgimiento de esta en el siglo VIII en torno al 800²⁷. En una línea similar, pero dejando todo con un halo de duda, Starr, considera que el origen de la *pólis* se da en el contexto de la colonización a mediados del siglo VIII, pero jamás una *pólis* plenamente instituida²⁸.

Raaflaub, sin embargo, ha expuesto con claridad que ya hacia finales del siglo VIII a. C., se puede hablar de una *pólis* plenamente constituida, con instituciones que aún deben desarrollarse, pero con una presencia primigenia y sutil, siempre en son del ciudadano, ya que esto es lo realmente valioso²⁹.

²⁴ Gallego (2017: 82).

²⁵ Bancalari (2008: 1-21).

²⁶ Finley (1984: 251-252).

²⁷ Eherenberg (1937: 147-159).

²⁸ Starr (1986: 20-63).

²⁹ Raaflaub (1993: 77).

Como menciona el pasaje de Tucídides ya señalado³⁰, pero un siglo y medio antes un poeta insular oriundo de Mitilene, Lesbos, Alceo, ya había indicado una idea similar cuando señaló que: “son los hombres la torre que defiende la ciudad”³¹. Como hemos podido ver, lo realmente preponderante es la comunidad, pero sería bueno dar un vistazo a quienes constituían esta comunidad, ya que al parecer es más complejo de lo que parece. Aristóteles nos brinda luz al respecto, pero incluso en la obra del maestro de Alejandro Magno, se visualiza las enormes dificultades que el término conlleva, pues en el *Político* entiende *pólis* en son de una comunidad de habitantes, sin importar al grupo social al cual pertenecen:

Una vez que está claro de qué partes consta la ciudad, es necesario hablar, en primer lugar, de la administración de la casa, pues toda ciudad se compone de casas. Las partes de la administración doméstica corresponden a aquellos de que consta a su vez la casa, y la casa perfecta la integran esclavos y libres. Ahora bien, como cada cosa ha de ser examinada ante todo en sus menores elementos, y las partes primeras y mínimas de la casa son el amo y el esclavo, el marido y la esposa, el padre y los hijos, de estas tres relaciones será necesario investigar qué es y cómo debe ser cada una³².

Lo llamativo es que el alumno de Platón, en el libro VII presenta una mirada más restringida de esta:

El ciudadano no lo es por habitar en un lugar determinado (de hecho los metecos y los esclavos participan de la misma residencia), ni tampoco

³⁰ “Los hombres son la ciudad”, Tucídides, VII.77.7.

³¹ Alceo, *Fragmento* 112. Vid etiam. Esquilo, *Persas*, 349; Heródoto VIII.100.2.

³² Aristóteles. *Político*, I, 1253b 1 y siguientes. En concordancia con esto Platón, *República* 369b y 370c incluye a los comerciantes y artesanos, presentando una idea amplia de ciudadanía en una línea similar a Aristóteles.

los que participan de ciertos derechos como para ser sometidos a proceso o entablarlo (pues este derecho lo tienen también los que participan de él en virtud de un tratado; éstos, en efecto, lo tienen, mientras en muchas partes ni siquiera los metecos participan de él plenamente, sino que les es necesario designar un patrono, de modo que participan no plenamente de tal comunidad³³.

Esta aparente contradicción desaparece al ver que en la primera de las declaraciones se hace referencia a la *oikia*, es decir, al contexto de la actividad dentro del hogar, donde todos son, de una u otra forma, útiles, mientras que en la segunda su énfasis está en la *politai* y la *politeia*, al ejercicio de los derechos ciudadanos institucionalizados en la *pólis* ideal, como bien advierte Hansen³⁴. Visto así, los griegos veían la *pólis* como una sociedad que comprendía a todos los habitantes y como una comunidad política restringida a ciudadanos varones adultos, siendo capaces de distinguir ambos significados y sus esferas, aun cuando esta diferencia se difuminaba en relación con la guerra y la religión³⁵, motivo por el cual el ejercicio no es tan sencillo como parece.

George Forres entendió la *pólis* como un conjunto de ciudadanos con derechos, a cuyo grupo privilegiado pertenecían los varones adultos, pero también formaban parte de esta *pólis*, otros ciudadanos sin derechos en la que incluye a las mujeres y los niños. Finalmente, también incluye un

³³ Aristóteles. *Política III*, 1275a 3-4. Similar idea se encuentra en el libro VII, 1326a 6: “Pero aun en el caso de que se deba juzgar por el número de habitantes, no se debe hacer según cualquier clase de gente (pues necesariamente en las ciudades suele haber un número grande de esclavos, metecos y extranjeros), sino teniendo en cuenta sólo los que son parte de la ciudad y constituyen sus partes propias”.

³⁴ Hansen (1993: 16).

³⁵ *Ibíd*, p. 17.

grupo de no ciudadanos donde inserta a los extranjeros y esclavos³⁶, similar apreciación es la que tiene Meyer en su trabajo *Einführung in Die antike Staatskunde*, quien considera como ciudadanos a la totalidad de pobladores de las *póleis*, claro considerando solo a los varones³⁷.

Pese a que en el período arcaico no es fácil hablar de clases sociales determinadas, aun cuando Finley si lo considera³⁸, podemos especificar que sí existía una diferencia clara de las estructuras sociales privilegiadas y no privilegiadas. Sabemos con claridad sobre la situación de Hesíodo que era un campesino libre en su aldea de Ascra³⁹, pero evidentemente no pertenecen a la aristocracia caracterizada en la poesía homérica, y que en la segunda época arcaica se circunscribe al ambiente del simposio⁴⁰ donde maquinan sus revueltas políticas, como las innumerables menciones que podemos observar en el caso de Alceo en la *pólis* de Mitilene, en Lesbos⁴¹.

En otras palabras, se manifiesta una clara importancia de la comunidad en cuanto a lo que la *pólis* es, y si bien no están totalmente definidas en la época arcaica las clases sociales, sí existe conciencia de lo que se es o por lo menos, como en la obra homérica, lo que no se es⁴².

Finalmente haremos alcance al proceso evolutivo de la idea de comunidad en cuanto *pólis*, a la luz de los testimonios de las fuentes y el grado

³⁶ “was a community of citizens (adult males), citizens without political rights (women and children), and non-citizens (resident foreigners and slaves), a defined body, occupying a defined area, living under a defined or definable constitution, ...” Forres (1986: 19).

³⁷ “Die ‘Polis’ ist also die Gesamtheit seiner Bürger, nämlich aller derjenigen, immer nur männlichen Angehörigen des Volkes, die die politischen Rechte besitzen, “am Staat Anteil haben”. Meyer (1968: 68).

³⁸ Finley (1984: 148-168).

³⁹ Gallego (2003: 327-375) cfr. Ibid. (1997: 7-70); Ibid. (2012: 133-151).

⁴⁰ Gentili (1996: 137-237).

⁴¹ Alceo, *Fragmento*, 72-74.

⁴² Espejo (1994: 9-20).

de importancia o priorización que se observan en los poemas arcaicos bajo lógica del trabajo de Raafflaub.

Homero nos entrega las siguientes palabras:

Combatid junto a las naves en masa compacta. Si uno de vosotros herido de disparo o de golpe cercano alcanza la muerte y el hado, ¡muerto quede! ¡No es una ignominia para quien defiende la patria quedar muerto! Detrás la esposa y los hijos quedarán a salvo, y su casa y su patrimonio incólumes, si los aqueos se marchan con las naves a su tierra patria⁴³.

Siguiendo el mismo camino Tirteo nos asevera que:

Ésta es la verdadera cualidad excelente, éste es, entre los hombres el premio agonal mejor y más hermoso de lograr para un joven. Es un bien común (*xynon esthlon*) para la ciudad (*pólis*) y el pueblo todo (*demos*)”/ “Mas si cayendo en la vanguardia pierde su vida, dando gloria a su ciudad (*asty*), a su pueblo (*laoi*) y a su padre y a su madre”/ “le lloran tanto los jóvenes como los viejos y toda la ciudad queda enlutada, llena de penoso dolor; su tumba, sus hijos, los hijos de sus hijos y su descendencia remota”/ “Y si se escapa de la Ker⁴⁴ de la muerte que abate por tierra y, triunfador, alcanza la gloria esplendorosa de la lanza, todos le honran, tanto los jóvenes como los viejos, y llega a la morada de Hades después de lograr mucha felicidad⁴⁵.

⁴³ Homero, *Iliada*, XV, 494-499.

⁴⁴ “Genios maléficos que traen la muerte. Rodríguez Adrados (2010: 136).

⁴⁵ Tirteo, *Fragmento*, IX, 13-16, 23-25, 27-31, 35-39.

Finalmente citamos una de las elegias de Solón, con tono parecido a las anteriores:

Nuestra ciudad nunca perecerá por designio de Zeus, ni por el deseo de los bienaventurados dioses inmortales, así es la valerosa diosa tutelar, de poderoso padre, Palas Atenea, que extiende sus manos sobre aquella. Pero los propios ciudadanos (*astot*) quieren destruir nuestra gran ciudad, oír su insensatez, seducida por las riquezas, e inicuo es el espíritu de los gobernantes del pueblo, a los que les aguarda padecer numerosos sufrimiento consecuencia de su gran desmesura, pues no saben dominar su insaciabilidad ni moderar los gozos del momento en la calma del banquete⁴⁶.

Cabe destacar que estas declaraciones son representativas de tres siglos distintos, por un lado, la obra homérica ubicada temporalmente en el siglo VIII⁴⁷, los escritos de Tirteo ubicadas en el siglo VII (recordar que participó de las guerras Mesenias)⁴⁸ y, por último, Solón que primordialmente vivió durante la primera mitad del siglo VI⁴⁹, estos testimonios nos indican una progresión en la relación del individuo con su comunidad. Al morir por su patria, Héctor expresó que el soldado salva su casa y su familia. Existe una preponderancia de su *oikos* o al menos este es tan importante como la comunidad.

En cuanto a la mirada que nos entrega Tirteo, la comunidad y sus dificultades toman el papel central en su relato, junto con ello, el peligro exterior, el cual está siempre latente y que no es menos grave que los problemas

⁴⁶ Solón, *Elegías*, III, 1-10.

⁴⁷ Finley (1995: 6).

⁴⁸ García (2017: 93).

⁴⁹ Domínguez (2001: 12-13).

internos que se deben enfrentar. El poeta se centra en sus sentimientos y acciones colectivas, posicionando a la familia en segundo orden.

Por último, en el caso de Solón, la amenaza a la comunidad viene desde adentro; el poeta, que representa directamente a la propia comunidad, se dirige a su audiencia en su función de ciudadanos. Por lo que incluso habla en primera persona, pero haciendo énfasis en el componente colectivo⁵⁰. Se enfatiza la idea de *nuestras pólis*, cimentando un principio de unidad, de identificación, lo cual queda presente en los tres autores, muy cercano a la idea de etnicidad de la que Hall nos ha hablado en sus trabajos⁵¹. Más allá de esto, no se debe caer en generalidades y exacerbaciones interpretativas, pues como hemos planteado, la variedad de características de la *pólis* requieren una mirada más particular, debido a que las transformaciones no se vivieron de igual manera en toda la Hélade y la diferencia de énfasis en son de la familia y la comunidad, podrían deberse a componentes espaciales, es decir, geográficos culturales, ya que Tirteo es oriundo de Esparta, mientras que Solón es ateniense.

Como vemos, lo que realmente determinaba a una *pólis* era su gente⁵², por sobre las características estructurales y materiales de esta. Hansen señala “Moreover, since the polis in the sense of ‘state’ was a community of citizens rather than a country”⁵³, por ende, y según el proceso de transformaciones, esta comunidad ponía valor a los lazos familiares inmediatos o a la aldea, a la *pólis* o incluso a la región, pero en todos los casos cercana a la idea de identificación y pertenencia y no en son de su sistema de gobierno, lo cual no implica que durante el acercamiento a la época clásica fuese tomando mayor preponderancia.

⁵⁰ Raaflaub (1993: 42).

⁵¹ Hall (2002: 56-89).

⁵² Loraux (2007: 1-39).

⁵³ Hansen y Nielsen (2004: 75).

Como corolario, es valioso precisar, como ya se ha aseverado, que si bien la *pólis* se encuentra en una etapa de transformaciones y desarrollo para alcanzar su plenitud institucional, esta sí estaba presente en la época arcaica y que ya en el siglo VIII, presentaba tíbiamente los principales elementos que la constituyen, es decir, un sentido de pertenencia e identidad, un territorio, quizá con transformaciones e incluso cambios, pero sí se reconoce un espacio ya sea de carácter regional o particular y un sistema normativo en desarrollo, pero tímidamente existente.

En relación con lo estudiado entenderemos *pólis* desde la mirada de Raaflaub quien la define de forma muy precisa en cuanto al período arcaico, pero no implicando que la definición no pueda ser utilizada para las *pólis* clásicas, es decir, posteriores: “the polis as primarily a *koinonia ton politon*, a community of citizens, of place or territory, cult, customs and laws, and largely, if not fully, able to administer itself”⁵⁴.

Como vemos, las *póleis* constituyeron ese punto de encuentro comunitario con la capacidad de administrarse, con pleno conocimiento de su espacio, pero en especial de ellos mismos como la comunidad que le brinda sentido e identificación al territorio.

Entre *pólis* y región: el ejemplo oriental

Las *póleis* se presentaban como heterogéneas. Pero con ciertos elementos comunes, los cuales bajo ningún aspecto implicaban que todas compartieran experiencias históricas y culturales que las permitan posicionar en planos comunes o similares. Pese a esto, diversas *póleis* vivieron en ciertas etapas de su historia experiencias colectivas, que permiten evaluar

⁵⁴ Raaflaub (1993: 77).

eventos con límites mayores a la *pólis*, alcanzando el marco de las regiones o bajo la mirada de *pólis* conjuntas.

En el escenario anterior podemos ubicar la experiencia de Colofón Esmirna, Mileto e incluso, aunque no perteneciente al espacio de la Jonia, Lesbos, vinculación que revisaremos sucintamente en el contexto temporal de los siglos VIII al V a. C.⁵⁵

En relación a las dos primeras mencionadas (Colofón y Esmirna), sabemos que vivieron en continuos conflictos con los lidios y persas, y que en el año 665 a. C., al igual que Esmirna, Colofón fue atacada por los Giges, pero esta no corrió la misma suerte que Esmirna (de lo cual nos relata Mimnermo), y parte de la ciudad quedó bajo el control lidio, por ende, Facchin sugiere que Colofón fue una de las ciudades de la Jonia que vivió de manera más intensa la influencia Lidia⁵⁶:

Aprendiendo de los lidios inútiles refinamientos cuando estaban libres de la odiosa tiranía, iban a la Asamblea, en número no inferior a mil en total, con vestidos tenidos todos de púrpura, llenos de presunción, luciendo sus bien peinados cabellos y perfumados con raros ungüentos⁵⁷.

El pasaje recién citado revela el malestar del poeta y filósofo Jenófanes, pues considera que esta influencia cultural es causa de la ruina de su pueblo⁵⁸.

⁵⁵ En cuanto a la relación de las *póleis* jónicas y el mundo Lidio y la relación por motivos de colonización entre unas y otras recomendamos a Graham (1999: 166-210).

⁵⁶ Facchin (2016: 200).

⁵⁷ Jenófanes. *Fragmento 3* (3 D.) ἀβροσόνας δὲ μακρόντες ἀνωφελῆς παρά Λυδῶν, δφρα τυραννίης ἦσαν ἀνευ στυγερῆς, ἴβησαν εἰς ἀγορὴν παναλουργέα φάρε' εχοντες, οὐ μείους ὡσπερ χεῖλιοι εἰς ἐπίπαν, ἀύγαλέοι, χαίτησιν ἀγαλλομεν' εὐπρεπέεσσιν, ἀσκητοῖσ' οδμήν χρίμασι δευομένη.

⁵⁸ Rodríguez Adrados (1981: 91).

La asunción de la cultura y la estética Lidia por parte de la élite de Colofón trasluce el estrecho vínculo que debió existir entre la élite de ambas esferas. Esta relación se halla asociada la existencia de un *genos lidio* en Colofón, en Cumas y Esmirnia, que se prolongó hasta época romana⁵⁹.

Este *genos*, nacido como consecuencia de la fuerte relación que Ardys desarrolló con estas ciudades al utilizarlas como escondite, según nos lo señala Ramsay⁶⁰. Desde el plano arqueológico esta tesis toma mayor fuerza, pues en el santuario de Claros (Colofón), se observa una transformación estructural y una monumentalización al estilo Lidio⁶¹, que reflejan una fuerte influencia que se fue cimentando previo al nacimiento de Jenófanes y que llegó a implicar una fuerte influencia griega, en especial jonia, en la conformación del ejército lidio, en particular en cuanto al enfrentamiento de estos (los lidios) y Asiria, es decir, la influencia fue de carácter bidireccional, tanto del mundo Lidio hacia Grecia, como de esta hacia Lidia⁶².

Pero esta influencia no se restringió solo a la Colofón y a la Esmirna de Mimnermo, sino también a la Éfeso de Calino⁶³ e Hipocnate (siglo VII

⁵⁹ Facchin (2016: 200).

⁶⁰ Ramsay (1917: 229-283).

⁶¹ Geniere (2007: 180), citado por: Facchin (2016: 200).

⁶² Cogan y Tadmor (1977: 65-85). Quizá mencionar que esta influencia se conserva en ambas direcciones, pues los griegos también generaron un fuerte influjo cultural dentro del reino lidio, en particular en la clase alta como nos lo sugiere Heródoto al señalar la cantidad de tesoros y decoros lidios con motivos propios de la cultura griega (Heródoto, I, 46), además de la reunión que Giges realiza con el pueblo Lidio en la plaza de Sardes al estilo griego y los emisarios que envía al oráculo de Delfos para consultar sobre su candidatura al trono (Heródoto, I, 8).

⁶³ El poeta Calino vive a mediados del siglo VII. Estrabón señala que Calino es un poco anterior a Arquíloco (Estrabón, XIV, 1, 40), con el cual se disputa el honor de ser el creador de la elegía, la razón es que el yambógrafo describe a los magnesios como un pueblo próspero relatando la victoria que se anotaron sobre Éfeso, sin hacer referencia a la invasión que sufrieron a manos de los Treres (una tribu de Cimerios) y la derrota a manos de los Jonios. Suarez de la Torre 2019: 103), cfr. *Ibíd.*, (2015: 61).

y VI), los cuales fueron testigos de este proceso que tuvo, en el 550 a. C., un ejemplo patente con la reconstrucción del templo de Artemisa, lo que implicó un largo esfuerzo de edificación, según nos lo señala Plinio el Viejo⁶⁴, el cual fue apoyado por el mismo Cresos rey de Lidia⁶⁵. Este vínculo con el mundo oriental estimuló en los efesios (al igual que en los esmirnios y colofonios) el gusto por el lujo extremo, a la imagen de la deslumbrante ciudad de Sardes (capital de Lidia), fomentando una forma de vida de alta sofisticación y abundancia material⁶⁶. Osborn nos comenta que la misma imagen de su templo y los sistemáticos peregrinajes colmados de ofrendas posicionan a esta a la altura de Mileto o Samos⁶⁷. Aguirre menciona que el lujo que caracterizó al templo de Artemisa y, que tanto destacó Pausanias posteriormente⁶⁸, tenía muy probablemente los demás edificios públicos de la ciudad, “así como en general en el tenor de la vida de sus habitantes”⁶⁹, el mismo Heráclito, contemporáneo de Hiponacte cuestionó en reiteradas ocasiones la opulencia y abundancia material de los efesios: “Efesios que su riqueza no los abandone para que se pongan en evidencia sus acciones perversas”⁷⁰.

⁶⁴ Plinio el Viejo, *Historia Natural*, XXXVI, 95 (nota 18 y nota del Templo de Diana): “Es un monumento digno por la magnificencia y de verdadera admiración. Griego es el templo de Diana en Éfeso, construido en 120 años por todos los de Asia. Lo asentaron en un terreno pantanoso para apartarlo de los terremotos y las fisuras que producen. Por otra parte, para realizar las bases consideraron que no estuviera en pendiente para que no se produjeran desplazamientos, y en primer lugar establecieron un lecho de carbón de tierra y lana en la parte superior”. Idea similar, pero menos descriptiva encontramos en *Ibíd.*, VII, 38.

⁶⁵ Cabe señalar que el templo existía desde siglo VIII, pero había sido destruido por los Cimerios.

⁶⁶ Crielaard (2013: 359).

⁶⁷ Osborne (1998: 35-36).

⁶⁸ Pausanias, IV, 31, 8.

⁶⁹ Aguirre (2021:37).

⁷⁰ Heráclito, *Fragmentos*, 22B 125a. Sobre el fuerte apego por las pertenencias materiales de los efesios, *Fragmentos*, 22B 29 y 22B 121.

Las *pólis* anteriores, por estar vinculadas al mundo Jonio, pueden parecer quizá muy lógico su análisis conjunto, en especial cuando para ciertos temas contamos con los escasos fragmentos de los poetas líricos, los que en ciertos aspectos no nos permiten configurar un diálogo de fuentes. En especial si se busca realizar estudios vinculados a las emociones, haciendo muy complejo la identificación de una “comunidad emocional”⁷¹ o una “comunidad textual”⁷².

Si el estudio conjunto de las anteriores *póleis*, parece muy normal, parecería un error el incluir a la isla de Lesbos en este catálogo de *pólis* propias de Asia menor, pero el presente ordenamiento responde más a un componente cultural que puramente espacial y, si bien esta constituye un territorio insular propio del Egeo, la proximidad de esta con la península de Anatolia generó un fuerte influjo oriental.

Las mismísimas fuentes Hititas mencionan a la isla con el nombre Lazpa (denotando el conocimiento que se tenía de la isla desde la edad del Bronce)⁷³ y Homero en el canto XXIV, 544, hace referencia a la Isla de Lesbos, como una de las zonas que la fama y riqueza de Príamo alcanzaba⁷⁴. En concreto no tenemos plena claridad cuando comenzó o se

⁷¹ A los que entiende como los espacios de interacción en los cuales se pueden identificar los sistemas de sentimientos que se consideran valiosos, agradables, como también desagradables. Rosenwein (2002: 835). Para un estudio más profundo vid. etiam. *Ibíd.*, (2006); *Ibíd.*, (2010a: 833-836); *Ibíd.*, (2010b: 13-20), (consultado 27 de febrero de 2023).

⁷² Que está constituida por el conjunto de conceptos mediante los cuales interactúa una comunidad y que se configuran como el medio de contacto emocional. Rosenwein (2006: 25). “Las comunidades textuales” constituyen el registro escrito y material de las “comunidades emocionales”, ya sean cartas, mensajes u otros Plamper (2014: 17-29).

⁷³ Bernabé Pajares y Álvarez Pedrosa (2004: 298).

⁷⁴ Homero, *Iliada*, XXIV, 544-546: “También de ti, anciano, antes oíamos decir que eras dichoso. En el espacio comprendido entre Lesbos, sede de Mácar, por mar y el ilimitado Helesponto por arriba en tierra firme, sobre todos, anciano, dicen que descollabas en hijos y riqueza”. Cabe consignar que este diálogo se dió en el contexto del pedido que el rey de Troya la hizo a Aquiles, para que le entregará el cuerpo de Héctor.

produjo la colonización Tesalia en la isla, pero es probable que hubiese sido en fecha tan remota como el siglo XI. No es menos importante que este fue el dialecto que marcó los primeros siglos de existencia de la isla y en concreto de Mitilene, transformándose en un estilo característico de escritura que, de Safo y Alceo, se traspasó a poetas posteriores⁷⁵.

Debido a su ubicación, la isla vivió en el plano cultural una especie de tensión entre la cultura eminentemente griega propia de las familias Pentilidas de vertiente helénica y la cultura oriental⁷⁶, dada a los lujos y las excentricidades de las cuales tanto Safo como Alceo nos dan su testimonio⁷⁷.

Safo nos expresa:

pues muchas coronas de violetas y de rosas... también... junto a mi te ponías y muchas guirnaldas trenzadas en torno a tu cuello delicado, hechas de flores... con unguento de *brento*... te frotabas y con unguento real y sobre un blando lecho, la delicada... dabas salida a tu deseo⁷⁸.

⁷⁵ Forero (2008: 91-108). Para un tratamiento específico en Safo vid. Lasso de la Vega (1974a: 9-90). Vid. etiam. *Ibíd.*, (1974b: 9-80).

⁷⁶ En especial el imperio Lidio, el cual ya sea con el rey Sadiates o su hijo Aliates, nunca tomaron la Isla, pero si mantuvieron vínculos con esta. Más allá de lo anterior la isla se veía influenciada por un conjunto de culturas orientales, debido a que se posicionaba como punto de conexión entre el mundo oriental y el resto de las islas del Egeo.

⁷⁷ Safo, *Fragmentos*, 213a y 98. Alceo, *Fragmentos*, 346. Vid. etiam. 347, 1; 368, 2.

⁷⁸ Safo, 64, 12-23. Vid. etiam. 213a. Gentili, expone el aprecio que la poetisa tenía para con la cultura Lidia, catalogándola de *filolidia*, rindiéndole un culto a la elegancia. Gentili (1996: 203-204), situación similar se observa en Alceo, el cual según el fragmento 69, recibió ayuda de estos para volver a Mitilene. Observándose una mirada opuesta entre los connotados poetas y el líder político de Mitilene, Pítaco, lo que tendió a ser causa de conflictos con este.

En esa misma línea, Alceo destaca lo suntuosa de las copas que utilizaba en el contexto del simposio:

Bebamos ¿por qué esperamos a las luces? Queda un dedo de día. Levanta en alto, amigo, grandes copas decoradas, que el vino nos lo ha dado a los hombres, como olvido de los males, el hijo de Sémele y de Zeus. Mezclando una y dos partes, vierte en las copas el vino desde tu cabeza hasta llenarlas y que una copa empuje a la otra⁷⁹.

En relación con la cercanía existente entre las *póleis* jónicas y Lesbos, no deja de ser interesante el proceso de colonización de Neucratis en Egipto, por causa de la invitación del faraón Amosis II, ante la cual un conjunto de *pólis* jónicas, dóricas participaron, pero de Eolia solo Mitilene fue parte de la campaña. Esto revela la importancia y prosperidad que había alcanzado la *pólis* en tiempos de Safo y Alceo y su cercanía con las *póleis* orientales⁸⁰.

Reflexiones finales

En son de lo estudiado, podemos sostener la existencia de la *pólis* durante el período arcaico, la cual, si bien no está aún plenamente instaurada como durante el período clásico, pero sí en sus componentes centrales, haciendo susceptible el estudio de esta, al existir una idea de espacio, pero en especial de población, como una comunidad, las cuales pueden ser muy diversas según las *póleis* a tratar.

⁷⁹ Alceo, 346. Vid. etiam. 347, 1; 368, 2.

⁸⁰ Heródoto, V, 178. En cuanto a la relación con el mundo oriental y como participo en la conformación de un ideal de amor, recomendamos mi trabajo Saavedra. (2021: 473-494).

Más allá de esto, es posible acometer proyectos de estudio de carácter cultural en la época arcaica, a través de una dimensión espacial mayor que la *pólis*, es decir, vinculando algunas de estas o tratando el espacio desde una dimensión regional, permitiendo hacer dialogar las fuentes poéticas, en la medida que el período donde estas fueron gestadas encuentren procesos históricos relativamente comunes, como ocurre con algunas *póleis* orientales, tales como las mencionadas Colofón, Esmirna, Mileto e incluso Mitilene en Lesbos.

Lo anterior, no implica que sean los únicos casos en los cuales el tratamiento desde esta dimensión sea válido, sino que los alcances de este estudio no permiten proponer otros ejemplos, pues un trabajo de vinculación de las *póleis* en forma general implicarían un estudio de dimensiones mucho mayores.

Finalmente señalaremos que no consideramos adecuado el estudio a nivel de regiones para todos los casos, sino en los cuales existen componentes que permitan la configuración de un relato común, pero bajo ningún aspecto posicionando experiencias o fuentes de un territorio, para explicar otras que posean diferencias sustanciales en sus experiencias históricas o evoluciones muy dispares, no permitiendo más que una simple propuesta analógica, pero jamás un estudio particularizado.

Referencias bibliográficas

- Alceo (1980). *Fragmentos*. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, Gredos.
- Antología de la lírica griega (edición bilingüe)*. (1988). Traducción de Rubén Bonifaz Nuño. México. UNAM.
- Antología de la poesía lírica griega (siglos VII-IV a.C.)*. (2013). Traducción de Carlos García Gual. Madrid. Alianza.
- Aristóteles (1988). *Política*. Traducción de Manuel García Valdés. Madrid. Gredos.
- Elegíacos griegos* (2015). Traducción de Emilio Suárez de la Torre. Madrid. Gredos.
- Esquilo (1993). *Persas*. Traducción de Manuel Fernández-Galiano. Madrid. Gredos.
- Heródoto (1989). *Historia*. Traducción de Carlos Schrader. Madrid. Gredos.
- Iambi et Elegi Graeci, Vol. 1*. (1989). Traducción de Martín West, Oxford University press, Oxford.
- Iambi et Elegi Graeci, Vol. 2*. (1992). Traducción de Martín West, Oxford, University press, Oxford.
- Líricos Griegos. *Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos (Siglos VII-V) Vol. 1*. (2010). Edición bilingüe. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, CSIC.
- Líricos Griegos. *Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos (Siglos VII-V) Vol. 2*. (2010). Edición bilingüe. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados, Madrid, CSIC.
- Platón (1988). *República*. Traducción de Conrado Eggers Lan. Madrid. Gredos.
- Safo, Alceo, Solón, Tirteo (2015). *Elegíacos Griegos*. Traducción de Emilio Suárez de La Torre, Madrid, Gredos.
- Safo, Alceo, Solón, Tirteo (2017). *De hombres y dioses. Antología de poesía lírica griega antigua (siglo VII-V)*. Edición bilingüe. Traducción de Fernando García Romero. Salamanca. Escolar y Mayo editores.
- Safo, Alceo, Solón, Tirteo, Jenófanes (2019). *Antología de la lírica griega arcaica*. Traducción de Emilio Suárez de la Torre. Madrid, Cátedra.
- Safo (1980). *Fragmentos*. Traducción de Francisco Rodríguez Adrados. Madrid. Gredos.
- Safo (1986). *Poemas*. Traducción de Carlos Montemayor, Ciudad de México, Trillas.
- Homero (2006). *Iliada*. Traducción de Carlos García Gual, Madrid: Gredos.

- Homero (2005) *Iliada*, Bilingüe (español-griego). Traducción de Rubén Bonifaz Nuño, Ciudad de México: UNAM.
- Estrabón (2003). *Geografía XI-XIV*. Traducción de María Paz de Hoz García-Bellido, Madrid: Gredos.
- Plinio El Viejo (2003). *Historia Natural*. Traducción de E. Del Barrio Sanz, I. García Arribas, A. Moure Casas, A. Hernández Miguel y M. Arribas Hernández. Madrid: Gredos.
- Pausanias (1994). Traducción de María Cruz Herrero Ingelmo. Madrid: Gredos.
- Heráclito (1996). *Fragmentos. Los Filósofos presocráticos (II). Heráclito, Parménides, Zenón de Elea, Meliso de Somos*. Traducción Conrado Eggers Lan y Victoria Juliá. Barcelona: Planeta de Agostini.

Bibliografía

- Aguirre, N. (2021). “Heraclitus and Ephesus: Philosophy of the cosmos on city-state scale”, *Signos filosóficos*, v. XXIII, 45, pp. 35-36.
- Alsina, J. (1983). *Literatura Griega*, Barcelona: Ariel.
- Bancalari, A. (2008). “Para una tipología y morfología de la ciudad griega”, en Widow, J. (ed.) *Un Magisterio vital: historia, educación y cultura Homenaje a Héctor Herrera Cajas*, Santiago de Chile: Universitaria, pp. 1-21.
- Bernabé Pajares, A. y Álvarez Pedrosa, J. (2004). *Historia y leyes de los Hititas II*, Madrid: Akal, p. 298.
- Cogan, M. y Tadmor, H. (1977). “Gyges and Ashurbanipal: A Study in Literary Transmission”, *Orientalia Nova series*, 46, pp. 65-85.
- Crielaard, J. (2013). “Cities”, en Raaflaub, K. y Van Wees, H. (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Chichester: Wiley-Blackwell.
- Domínguez, A. (2001). *Solón de Atenas*, Barcelona: Crítica.
- Eheremberg, V. (1937). “When Did the Polis Rise?”, *JHS*, 57, pp. 147-159.
- Espejo, C. (1994). “Religión e ideología en Homero”, *Stvdia Histórica – Historia Antigua*, 12, pp. 9-20
- Facchin, A. (2016). “Dinámica e interacción entre los primeros reyes Mérmnadas y las poblaciones griegas de la península de Anatolia”, en Martínez, J.; García, L.; López, D.; Caravaca C.; Sánchez, C.; Molina, C.; Nicolás, M. y; Conesa, P. (coords.) *Construyendo la Antigüedad. Actas del III congreso internacional de Jóvenes investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA III)*, Murcia, Universidad de Murcia, pp. 191-216.

- Finley, M. (1984). *La Grecia antigua: Economía y sociedad*, Barcelona: Crítica.
- . (1995). *El mundo de Odiseo*, Madrid: Fondo de cultura económica.
- . (2005). *La Grecia primitiva: La edad de bronce y la era arcaica*, Buenos Aires: Eudeba.
- Forero, R. (2008). “El dialecto lesbio”, *Byzantion Nea Hellás*, 27, pp. 91-108.
- Fornis, C. (2007). “La paz enviada por el Rey (387/6 a. C.)”, *Dike*, 10, pp. 155-183.
- Plácido, D. y Fornis C. (2008). “De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (I): Prosopografía política Ateniense”, *Rivista storica dell’antichità*, 38, pp. 45-88.
- Forres, G. (1986). “Greece: The History Of The Archaic Period” en Boardman, J.; Griffin, J.; y Murray, O. (eds.) *The Oxford History of the classical World*, Oxford: Oxford University Press.
- Gallego, J. (1997). “Costumbres en común de Hesíodo a Aristófanes. Las prácticas de la sociabilidad campesina en la Grecia Antigua”, *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 30, pp. 7-70.
- . (2003). “Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua, en *Ibid* (ed.) *El mundo rural en la Grecia antigua*, Madrid: Akal, pp. 327-375.
- Gallego, J. (2012). “La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas”, *Trabajos y Comunicaciones*, 38, pp. 133-151.
- . (2017). *La pólis griega. Orígenes estructura y enfoques*, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.
- Gentili, B. (1996). *Poesía y Público en la Grecia Antigua*, Barcelona: Quaederns Crema.
- Graham, J. (1999). *Colony and mother ciyt in ancient greece*, Manchester: Manchester University Press.
- Hall, J. (2000). “Sparta, Lakedaimon, and the nature of perioikic dependency”, en Flensted-Jensen, P. (ed.), *Further Studies in the Ancient Greek Polis. Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 5, N^a 138, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, pp. 73-89.
- . (2002). *Hellenicity: Between Ethnicity and Culture*, Chicago: The University of Chicago Press, Chicago.
- Hansen, M. (1993). “The polis as a Citizen-State”, en *Ibid.* (edit), *The ancient Greek City-State*, Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letter.

- . (1995). “Kome. A Study in How the Greeks Designated and Classified Settlements which were not Poleis”, en Ibíd y Raafaub, K. (eds.) *Studies in the Ancient Greek Polis, Papers from the Copenhagen Polis Centre*, Vol. 2, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, pp. 21-43.
- . (2002). “Was the polis a state or a stateless society?”, en Nielsen, Thomas (ed.) *Even More Studies in the Ancient Greek*, Papers from the Copenhagen Polis Centre, N° 6, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, Stuttgart, pp. 17-47.
- . y Nielsen, T. (2004). *Ethnics as Evidence for Polis Identity. An inventory of archaic and classical poleis*, Nueva York: Oxford University Press.
- Kelsen, H. (1946). *General theory of law and state*, Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.
- Larsen, J. (1968). *Greek federal state: their institutions and history*, Oxford: Clarendon Press.
- Lasso de la Vega, J. (1974a). “La oda primera de Safo I”, *Cuadernos de filología clásica*, 6, pp. 9-90.
- . (1974b). “La oda primera de Safo II”, *Cuadernos de filología clásica*, N° 7, pp. 9-80.
- Loraux, N. (2007). “Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple”, en Abensour, M. (comp.) *El Espíritu de las Leyes Salvajes: Pierre Clastres o Una Nueva Antropología Política*, Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Meyer, E. (1968). *Einführung in Die antike Staatskunde*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Osborne, R. (1987). *Classical Landscape with figures*, London: Sheridan House.
- . (1998). *La formación de Grecia, 1200-479 a. C.*, Madrid: Crítica.
- Oslwald, M. (1982). *Autonomia, Its Genesis and Early History*, Philadelphia: American Classical Studies.
- Pairo, D. (2018). “La Pólis, el Estado y los Ciudadanos de la Democracia Ateniense Como Una Comunidad Indivisa”, *Mare Nostrum. Estudios sobre o Mediterraneo Antigo*, v. 9, 2, pp. 1-39.
- Plácido, D. y Fornis C. (2009). “De la guerra del Peloponeso a la paz del Rey (III): los factores económicos públicos y privados en Atenas”, *Gerión*, v. 27, 1, pp. 147-160.
- . (2010). “De la Guerra del Peloponeso a la paz del Rey (II): Elementos de la ciudadanía Ateniense”, *Emerita*, v. 78, 1, pp. 53-65.
- Plamper, J. (2014). “Historia de las emociones, caminos y retos”, *Cuadernos de Historia*, 36, pp. 17-29.

- Raaflaub, K. (1993). "Homer to Solon: The Rise of the polis. The written sources", en Hansen, M. (edit.) *The ancient Greek City-State*, Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letters.
- Ramsay, W. (1917). "Studies in the Roman Province Galatia", *Journal of Roman Studies*, 7, pp. 229-283.
- Rhodes, P. (2016). *La antigua Grecia una historia esencial*, Barcelona: Crítica.
- Rosenwein, B. (2002). "Worrying about Emotions in History", *The American Historical Review*, 107, 3, pp. 821-845.
- . (2006). *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca: Cornell University Press.
- . (2010a). "Thinking Historically about Medieval Emotions", *History Compass*, 8, 8, pp. 833-836.
- . (2010b). "Problems and Methods in the History of Emotions". https://www.academia.edu/45675723/Rosenwein_Problems_and_Methods_in_the_History_of_Emotions_2010_pp.13-20. (Consultado 27 de febrero de 2023).
- Runciman, W. (1990). "Doomed to Extinction: The Polis as an Evolutionary Dead-End", en Murray, Oswyn y S.R. Price (eds.) *The Greek city: from Homer to Alexander*, Oxford: Oxford University Press, pp. 347-367.
- Saavedra, A. (2021). "El ideal de amor en Lesbos, a partir de Safo y Alceo", *Revista de Historia Udec*, 28, v. 2, pp. 473-494.
- Shiple, G. (1997). "'The other Lakedaimonians': the dependent perioikic poleis of Laconia and Messenia", en Hansen, M. (ed.) *The Polis as an Urban Centre and as a Political Community. Acts of the Copenhagen Polis Centre*, Vol.4; *Historisk-filosofiske meddelelser*, 75, Copenhagen: Kongelige Danske Videnskaberne Selskab/Munksgaard, pp. 189-281.
- Starr, C. (1986). *Individual and community: The rise of the polis 800-500 b. C.*, Oxford, Oxford University Press.